

Identidades profesionales desde enfoques educacionales y su relación con el mundo del trabajo.

Concha, Leticia.

Cita:

Concha, Leticia (2023). *Identidades profesionales desde enfoques educacionales y su relación con el mundo del trabajo. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/719>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/eg3>



IDENTIDADES PROFESIONALES DESDE ENFOQUES EDUCACIONALES Y SU RELACIÓN CON EL MUNDO DEL TRABAJO

Concha, Leticia

Universidad Nacional de Río Cuarto. Facultad de Ciencias Humanas. Río Cuarto, Argentina.

RESUMEN

El objetivo del artículo presente artículo es desarrollar consideraciones conceptuales sobre la identidad profesional desde enfoques socioculturales, analizando su vinculación con la Educación Superior y su relación con el mundo laboral. Es por ello, que se retoma los postulados por la autora Bossolasco (2019 en Paoloni et. Al. 2019) quien define la búsqueda de la identidad como un rasgo que caracteriza a los anhelos de significación personal en un mundo cada vez más incierto y complejo. Esa indagación constante por saber quiénes somos, apunta a la crítica de la noción occidental de persona completa, personas perfectamente centradas y unificadas. Sobre la base de los planteamientos anteriores resulta pertinente aclarar que existen múltiples abordajes para definir la identidad personal y social, teniendo en cuenta las teorías que apuntan más a los aspectos biológicos y morfológicos de aquellas que se asientan sobre aspectos lingüísticos y culturales, buscando las subjetividades que se originan en el seno de las sociedades. De esta manera se retomarán aportes proporcionados por la psicología socio-cultural acerca del proceso de construcción de la identidad y su vinculación específicamente con el mundo del trabajo.

Palabras clave

Identidades profesionales - Educación - Trabajo - Enfoques socioculturales

ABSTRACT

PROFESSIONAL IDENTITIES FROM EDUCATIONAL APPROACHES AND THEIR RELATIONSHIP WITH THE WORLD OF WORK
The objective of this article is to develop conceptual considerations on professional identity from sociocultural approaches, analyzing its relationship with Higher Education and its relationship with the world of work. For this reason, the postulates of the author Bossolasco (2019 in Paoloni et. Al. 2019) are taken up, who defines the search for identity as a trait that characterizes the desires for personal significance in an increasingly uncertain and complex world. . This constant inquiry to know who we are points to the critique of the Western notion of a complete person, perfectly centered and unified people. Based on the previous approaches, it is pertinent to clarify that there are multiple approaches to define personal and social identity,

taking into account the theories that point more to biological and morphological aspects than those that are based on linguistic and cultural aspects, seeking subjectivities originating within societies. In this way, contributions provided by socio-cultural psychology about the process of identity construction and its connection specifically with the world of work will be resumed.

Keywords

Professional identities - Education - Work - Socio-cultural approaches

Introducción

A modo de inicio, resulta válido mencionar que la construcción de la identidad no es simplemente un proceso de adscripción o identificación con una categoría específica. Para que se produzca y se genere un sentimiento de mismidad que nos permita percibirnos con cierta continuidad a lo largo del tiempo, el sujeto debe atravesar diferentes instancias o momentos que concluyen con la toma de conciencia que le permite pensarse a sí mismo, comprender con objetividad su subjetividad (Hernández Cid, 2014). En este orden de ideas es dable considerar que una de las primeras funciones que cumple la identidad es marcar fronteras entre un “nosotros” y los “otros”, algo que no podría hacerse sino es a través de una constelación de rasgos distintivos. Por lo antes expuesto, se puede afirmar que la identidad es un “algo” que sólo puede ser conjugado si se han producido ciertas acciones y actuaciones interpretadas como permanentes y estables en un espacio situado. Dicho espacio brinda a las personas la percepción de identidad en la medida que ofrece aspectos con los cuales identificarse, grupos con determinados símbolos y significados compartidos que proporcionan un sentimiento de pertenencia en el que el individuo se siente contenido (Hernández Cid, 2014).

A continuación, se desarrollaran algunas consideraciones conceptuales sobre identidad profesional desde enfoques socioculturales, su vinculación con la Educación Superior y su relación con el mundo del trabajo.

Algunas consideraciones conceptuales sobre identidad

Como expresa el autor Donolo (2019 en Paoloni et.Al, 2019) el tema de la identidad es complejo porque el individuo tiene la

creencia de ser portador de la autonomía, la iniciativa y la decisión para hacerse a sí mismo, es decir de tener la capacidad de lograr su proceso identitario por el mismo. En realidad, sucede que los otros son los que en función de lo que le posibilitan hacer, de los límites y de las oportunidades que plantean para ese sujeto los que le están condescendiendo ese ser particular, unitario y quizás único.

Es importante entender que esta no es una tarea sencilla, teniendo en consideración que aunque suele darse por sentado que el individuo posee una identidad que puede resultar conocida por cada sujeto y por los demás, como personas estamos en continua relación con otros, en un proceso de interdependencia e interacción dinámico, donde la configuración de la identidad y de la identidad profesional, más precisamente, se realizan culturalmente (Donolo, 2019 en Paoloni et. Al, 2019).

De este modo, dichos postulados se ven reforzados por miradas como las de Baquero (1997, 2002 y 2009) quien argumenta claramente un posicionamiento situacional quien no se centra en el sujeto sino en la situación en la que se inserta el mismo, señalando que el individuo no tiene don de existencia como entidad aislada y sino en interacción con un mundo objetivo y social.

La identidad profesional y su vinculación con la educación

De acuerdo con esta perspectiva, las experiencias profesionales como instancias de formación en las Carreras de grado, representan una oportunidad valiosa para ser pensadas y aprovechadas en todo su potencial desde visiones integrales y situadas del aprendizaje. Es en este sentido, según las autoras Paoloni y Rivarola (2012) que se debería focalizar la importancia que tiene la promoción de posibles vinculaciones entre trayectorias académicas y laborales para los estudiantes, con la posibilidad de lograr hacerlos partícipes de una visión más compleja de las prácticas profesionales, transcendiendo así que las mismas sean sólo un requisito formal más que exige la institución de formación para lograr la titulación.

Dentro de este orden de ideas, se comprende la necesidad ineludible por parte de la Universidad de reflexionar sobre los beneficios educativos de estos espacios de aprendizaje, potenciando la concientización de los diferentes claustros sobre la que supone re-pensar los diversos entornos de formación profesional como potentes contextos de aprendizaje en el sentido integral y situado donde puedan poner en juego los conocimientos adquiridos en relación al desarrollo de otros conocimientos relacionados a la gestión y las cuestiones académicas, que favorecen el posterior ejercicio profesional.

Como profesionales abocados a la educación, podría realizar aportes y asesoramiento para la configuración de prácticas que se ajusten a las demandas profesionales actuales y al fomento de las identidades emprendedoras desde la formación universitaria como argumenta Bondi (2019 en Paoloni et. Al. 2019) es de destacar la importancia del ‘otro’ en la construcción de identidad profesional sobre el camino para “ser” profesional en toda

la extensión de la palabra, a partir del relato de algunas experiencias que marcaron su proceso de construcción de identidad profesional hasta llegar a la posición en la que se encuentra actualmente. Las oportunidades que se van teniendo para comprometerse con nuevos retos y adquirir mayores responsabilidades, a partir de un mayor autoconocimiento y autoconfianza en los propios valores, capacidades y potencialidades, así como el poder regular las emociones.

En este sentido, se puede agregar como profesional en el campo de psicología educacional, que es fundamental destacar la relevancia de diseñar actividades que promuevan el desarrollo de competencias transversales en los estudiantes. Estas actividades deben plantear desafíos significativos en entornos educativos con el objetivo de fomentar la creatividad.

Estas actividades se llevan a cabo dentro del marco de contextos educativos formales, aunque frecuentemente superan los objetivos del currículo establecido. Se presentan como propuestas diversas, generalmente opcionales, permitiendo que los alumnos participen según sus propios intereses. Es en este contexto donde se puede aplicar un enfoque de aprendizaje experiencial, desafiando al estudiante a utilizar habilidades que van más allá de las puramente técnicas para resolver diversas problemáticas y fomentando así su creatividad en la búsqueda de soluciones innovadoras. (Elisondo, Donolo y Rinaudo, 2009).

La identidad profesional en la Educación Superior y su relación con el mundo del trabajo

Por haberse constituido en un concepto ampliamente utilizado, resulta pertinente destacar de qué manera define la autora Bas-solasco (2019) a la identidad profesional. Según la misma, la identidad profesional es una construcción, tanto del colectivo profesional del cual el sujeto forma parte en el rol que le corresponde desempeñar, ya sea como educador, ingeniero, abogado o médico veterinario como de una construcción individual a partir de los recorridos y contextos que se van transitando durante el ejercicio de dicho rol. La construcción a la que se hace referencia se va gestando en el quehacer cotidiano, a medida que se tiene la posibilidad de lograr otros aprendizajes.

De acuerdo con el razonamiento anterior se puede recordar a Seligmann (2011), recordado como el “padre” de la Psicología Positiva, quién considera que el trabajo ocupa un papel preponderante como factor que tiene suma incidencia sobre la felicidad de las personas. El mismo autor que el simple hecho de trabajar no es sinónimo de felicidad.

Para que se logre una verdadera satisfacción laboral, es necesario que se pueda transformar la labor en vocación, lo cual permitirá integrar las prácticas laborales en un contexto más amplio, haciendo referencia a los proyectos de vida, contribuyendo a desarrollar no sólo algunas virtudes universales tales como: sabiduría y conocimiento, valor, templanza, humanidad, amor, justicia sino también las fortalezas que humanizan al ser humano. Dicho en de otra manera, de la forma en que las prácticas

laborales, ya sea en el modo de hacer, de pensar de interpretar, de sentir como en el de expresarlas, se puedan integrar con las representaciones que el sujeto tenga de sí mismo, dependerá el grado de satisfacción logrado, la vinculación y el compromiso que cada uno asuma en particular y las oportunidades, tanto percibidas como generadas, podrán enriquecer las representaciones que el individuo haya logrado desarrollar de sí mismo y del mundo que lo rodea.

Dadas las condiciones que anteceden se puede concluir que la noción de identidad profesional es una particularización del concepto de identidad y es de suma importancia para entender con claridad la emotividad de las personas; cómo ésta se desarrolla en los ámbitos de trabajo, de qué forma favorece el perfeccionamiento de identidades positivas y cómo las mismas podrían potenciarse.

Cabe hacer la acotación de que las variables desarrolladas, no tienen lugar en forma simultánea en todas las personas, así como tampoco se manifiestan con la misma intensidad, dado que cada persona tiene características propias, lo que conlleva a que prevalezca una o más variables. Lo relevante aquí es que trabajar en un ambiente donde predominen emociones positivas, en el que los sujetos se comprometan, se involucren, mantengan buenas relaciones interpersonales, actúen con un propósito, aspiren al logro o al éxito como institución o empresa se vinculan con el rol de las emociones y les permitirán construir una sensación de pertenencia que potenciará la formación de su identidad profesional.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando y teniendo en cuenta la opinión de Paoloni et. Al (2019) la personalidad es una configuración única que a lo largo de la historia de un sujeto da forma al conjunto de sistemas responsables de la conducta que desarrolle el mismo. Su individualidad es producto de su interacción con el medio y con los demás, así como las formas y los contenidos de las respuestas que dará. Se define así una identidad múltiple, que si bien identifica a las personas, admite variaciones sorprendentes para cada una de ellas. Según la opinión de Bassolasco (2019 en Paoloni et. Al, 2019), la construcción a que alude se va gestando con el quehacer de la vida diaria donde continuamente se tiene la oportunidad de lograr nuevos aprendizajes, la mayoría de los cuales resultan atravesados por procesos emocionales, siendo esas emociones las que tienen el papel de filtrar y seleccionar los recuerdos asociados a ellas. Según refiere la misma autora de ese modo es como aprendió y vivió una de sus primeras lecciones al intentar insertarse en el mundo del trabajo, ya que “tener” el título profesional no significaba lo mismo que “ser” profesional. Según sus palabras, el camino por recorrer para ser profesional es mucho más largo que el recorrido para alcanzar el título universitario. Para ella un factor clave en el proceso de construcción de su identidad profesional lo constituyó la cantidad y oportunidad de oportunidades que se le presentaron para interactuar con otros, ya que como seres bio-psico-socio-emocionales-espirituales la

interacción con los demás en los variados ámbitos y entornos, como el familiar, el educativo, social, político, comunitario y empresarial contribuyen a la construcción de la identidad.

Por otra parte, considera que al ampliar la observación de modelos y ejemplos muy disímiles, que consciente o inconscientemente el sujeto elige seguir, va orientando la forma en que se integra y participa en su comunidad y en el mundo, contribuye a que se conozca a sí mismo y también a conocer como lo ven los otros y la forma en que es percibido por ellos. Todos estos constituyen aspectos relevantes cuando llega el momento de desarrollar vínculos productivos en el ambiente laboral, tanto en las etapas de búsqueda, como en la evaluación de desempeño o ante el intento de comenzar un emprendimiento propio.

Asimismo hace notar que esas interacciones, más las oportunidades que se le presentaron le dieron la posibilidad de ir ampliando no sólo sus conocimientos y comprensión conceptual-analítica, sino también desarrollar y potenciar sus competencias de logro, de servicio a los demás y de eficacia personal.

Con respecto a la identidad en la formación y en el mundo del trabajo, según Dubar (1998) la identidad profesional puede configurarse de cuatro formas: en primer lugar, como identidad de empresa, dando respuesta así a las expectativas de movilidad interna y lealtad dentro de la organización; en segundo lugar, puede revelarse como identidades de red, en este caso se privilegia la movilidad externa, desde una perspectiva de lo individual, en relación con la autonomía y confianza en los conocimientos adquiridos que posibilitan el desenvolvimiento en variados contextos al mismo tiempo; en tercer lugar tiene en cuenta la identidad en categorías, basada en los conocimientos técnicos y como éstos han favorecido o no su crecimiento personal y en cuarto y último lugar, la identidad por fuera del trabajo, para no depender del mismo, debido a las posibles exclusiones por desempleo o por desarrollar actividades intermitentes.

Por otra parte, Walsh y Gordon (2008 en Jaramillo, 2014) consideran que la persona conjuga diferentes identidades cuando desempeña su trabajo, la identidad organizacional, adoptando en este caso los valores y referentes de la organización en la cual se desempeña, teoría cercana a la de Dubar, antes mencionada, como identidad de empresa; la identidad ocupacional, la actividad específica que se lleva a cabo y la identidad profesional, asociada a la profesión en la que se formó y se desempeña. Este último tipo al que se hace referencia, el considerar la identidad profesional, desde la profesión es un abordaje común que se encuentra en las más variadas investigaciones como las de Ciampa, Gonzales y Ferreira (2010), Machuca (2008), Montes (2003) Pérez y Bueno (2005) y Jaramillo (2014) y, donde el centro de la identidad resulta ser el tipo de oficio o profesión, por ejemplo el ser docente, o ser sociólogo, educador, o futbolista, entre otras profesiones y/o disciplinas.

Para comprender la manera en que se configura en la actualidad la identidad profesional (laboral), en particular en personas

profesionales, se hace necesario incluir el constructo de empleabilidad, que según Vicente Sisto (2009), aparece cuando la noción de desarrollo de carrera pensada como un asunto lineal y ascendente propia de una sociedad de trabajo centrada en el empleo deja de ser lo común. Esto sucede justamente por el mercado de trabajo tornarse cambiante y turbulento, obligando a los profesionales y en general a todos los trabajadores— a encargarse de su propia inserción y mantenimiento en el mercado de trabajo que es de su interés, lo que finalmente termina influyendo en la manera como las personas se relacionan con el trabajo, y por tanto en las formas como configuran sus identidades profesionales.

Siguiendo este recorrido, para de Paoloni et. Al. (2019) los ámbitos familiares y educativos, como instituciones sociales devienen como contextos propicios donde se generan múltiples oportunidades para construir y complejizar los conocimientos que las personas logran acerca de sí mismas en el plano emocional y social. Si se presta especial atención a los modos en que estos conocimientos son enseñados y aprendidos y a los rasgos que diferencian a las situaciones en las cuales se forjan estas oportunidades de aprendizaje, se podrá empoderar identidades integrales e integradas en los ciudadanos.

A continuación, se hace referencia a los efectos de los estudios universitarios en la construcción de identidad que se presentan en el trabajo de Smith y Reio (2006) y Pascarella y Terenzini (2005) quienes trataron de determinar el impacto del paso por la universidad. Los resultados revelaron cambios positivos en habilidades cognitivas y el desarrollo intelectual pero también cambios de orden psicosocial relativos a la persona (autoconcepto, autoestima) y sus relaciones con el mundo y con los otros (altruismo, valores cívicos, actitudes respecto de los derechos civiles).

Parece apropiado indicar que según Bransford, Stevens, Schwartz, Meltzoff, Pea, Roschelle, y Sabelli (2006), existe una línea particular de estudios sobre los efectos de la formación universitaria, la misma se ha conformado en torno de algunos trabajos que suelen identificarse como “volverse un ...”. El razonamiento que subyace es que, en los años de formación, lo que la persona desea conocer es tan importante como aquello que desea llegar a ser. En este sentido, la influencia de las representaciones acerca de los roles profesionales parecen componentes de peso en procesos de identidad.

Conclusión

En resumen, la construcción de la identidad profesional es un proceso complejo y dinámico que comienza en la formación inicial y se desarrolla a lo largo de toda la vida profesional. La identidad profesional se refiere a la forma en que los profesionales definen y asumen sus roles y relaciones laborales, y está socialmente construida.

El estudio de este tema plantea desafíos, ya que implica reflexionar sobre nuestra propia configuración y proyección per-

sonal, así como desarrollar estrategias para promover estilos de vida saludables y construir identidades positivas en el contexto de nuestra sociedad y cultura. La identidad es un proceso continuo de construcción y reconstrucción a través de la interacción con otros (Ávalos y Sotomayor, 2012). Sin embargo, no es una tarea fácil, ya que implica consolidar fortalezas y superar debilidades para lograr una identidad auténtica y transmitir experiencias positivas a los estudiantes en el trabajo colaborativo(Luna Miranda y Sánchez Olavarria, 2020)..

Aunque se han realizado avances en el estudio de la identidad profesional, todavía hay interrogantes que requieren más investigación y estudio en el futuro. En conclusión se puede arribar a comprender y construir la identidad profesional es un proceso desafiante pero esencial para los profesionales de la educación. Requiere una reflexión constante, el desarrollo de habilidades y la interacción con otros profesionales (Solar y Díaz, 2018). La identidad profesional es fundamental para el éxito en el ámbito educativo y para promover experiencias enriquecedoras para los estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Andrade Jaramillo, V. (2014). Identidad profesional y el mundo del trabajo contemporáneo. Reflexiones desde un resumen de caso. *Athenaea Digital*, 14(2), 117-145. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1143>
- Ávalos, B. y Sotomayor, C. (2012). Cómo ven su identidad los docentes chilenos. *Revista Perspectiva Educacional*, 51(1), 77-95. Recuperada de <http://www.perspectivaeducacional.cl/index.php/peducacional/article/viewFile/74/32>
- Baquero, R. (1997). *Vigotsky y el aprendizaje escolar*. Aique. Bs As.
- Baquero, R. (2002). Del experimento escolar a la experiencia educativa. La “transmisión” educativa desde una perspectiva psicológica situacional. *Perfiles Educativos*. Tercera Época, XXIV (97-98) pp. 57-75.
- Baquero, R. (2009). Desarrollo psicológico y escolarización en los enfoques socioculturales: nuevos sentidos de un viejo problema. En *Avances en Psicología Latinoamericana*, Vol. 27 (2) pp. 263-280.
- Bransford, J., Stevens, R., Schwartz, D., Meltzoff, A., Pea, R., Roschelle, J. y Sabelli, N. (2006). Learning theories and education: Toward a decade of synergy. En P. A. Alexander y P. H. Winne (Eds.), *Handbook of Educational Psychology* (pp. 209-244). Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- Ciampa, A., Gonçalves, C. y Ferreira, R. (2010). Considerações sobre a formação e transformação da identidade profissional do atleta de futebol no Brasil. *Diversitas perspectivas en psicología*, 6(1), 27-36.
- Dubar, C. (1998). Trajetórias sociais e formas identitárias: alguns esclarecimentos conceituais e metodológicos. *Educação & Sociedade*, 19 (62), 13-30. <http://dx.doi.org/10.1590/S0101-73301998000100002>
- Elisondo, R., Donolo, D. y Rinaudo M. (2009) Ocasiones para la creatividad en contextos de educación superior. *Red U. Revista de Docencia Universitaria*. Número 4. Disponible en: <http://red-u.net/redu/files/journals/1/articles/112/public/112-98-2-PB.pdf>

- Hernández Cid, H. (2014) La construcción de identidades. Sobre signos, narrativas y herramientas culturales. Formación de Posgrado Virtual. Área Educación y Sociedad. Curso: Psicología de las Emociones y 191 Afectos Políticos en Sociedades Contemporáneas. (Directora: Dra. Miriam Kriger - Coord. Académica: Mgter. Hernández Cid) Centro REDES.
- Luna Miranda, A., y Sánchez Olavarria, C. (2020). Identidad profesional y trabajo colaborativo en cuerpos académicos. *Educere*, 25(80), 59-68. Recuperado de <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/educere/article/view/16482>
- Machuca, A. (2008). La identidad profesional de los sociólogos. México D.F.: FLACSO.
- Montes, I. (2003). La identidad profesional de los maestros en crisis. Apuntes para el debate. *Persona y cultura*, 2(2), 49-64.
- Paoloni, P., Rinaudo, M. C., Martín, R., Chiecher, A., Riccetti, A., Paoloni, J., Aristulle, P., Florit, C., Donolo, D., Bosolasco, M., Bondi, G. (2019). Yo, tú... ellos y nosotros: competencias socioemocionales en la construcción de identidades profesionales / Paola Verónica Paoloni ... [et al.]; compilado por Paola Verónica Paoloni; María Cristina Rinaudo; Rocío Belén Martin; prólogo de Martha Leticia Gaeta González. - 1a ed. - Córdoba: Brujas, 304 p., 23 x 15 cm. ISBN 978-987-760-179-4
- Paoloni, P. y Rivarola, M. (2012). Una perspectiva integral y situada de las prácticas profesionales en carreras de Ingeniería. *Revista Argentina de Enseñanza de la Ingeniería* / Año 1 / N° 2.
- Pérez, J. y Bueno, J. (2005). Identidades y representaciones del trabajo social. *Portularia*, 5(2), 165-173.
- Seligman, M. (2011). La auténtica felicidad. Barcelona: Zeta Editorial.
- Smith, M. C. y Reio, T. G. (2006). Adult development, schooling, and the transition to work. En P. A. Alexander y P. H. Winne (Eds.), *Handbook of Educational Psychology* (pp. 115-113-138). Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- Solar, M. y Díaz, C. (2018). El profesor universitario: construcción de su saber pedagógico e identidad profesional a partir de sus cogniciones y creencias. *Calidad en la Educación*, (30), 208-232. Consultado el 6 de enero de 2019, de: <https://calidadenlaeducacion.cl/index.php/rce/article/view/178>